



Poema al roble gordo

Y sin embargo sigo aquí, con el tronco herido por un rayo

medio devorado por la carcoma...me resisto a morir.

Todavía puedo sentir la lluvia golpear mi tronco

Puedo aguantar los pájaros en mis ramas

Soy un árbol mágico, soy un árbol viejo, un árbol sabio, enfermo y cansado

pero mis hojas aun inundan el aire con oxígeno puro

para disfrute vuestro y el de todos los seres vivos.

Begoña Calzón Ferreras